



José Luis Paradas Romero es árbitro de primera división. Nacido en Antequera (Málaga) el 16 de octubre de 1972, debutó en Primera División Española en la temporada 2007/2008. Comenzó su carrera arbitral con tan solo 14 años. En la temporada 2006/2007, en Segunda División española, se hizo con el Trofeo Guruceta tras lo que consiguió subir a Primera División española donde ejerce en la actualidad. José Luis Paradas vive en Málaga, está casado y tiene dos hijos: José Luis y Marta. Compagina su actividad como árbitro con su profesión de empresario; es dueño de una inmobiliaria.

José Luis Paradas Romero

Árbitro de fútbol de Primera División

«Un buen césped es sinónimo de menos lesiones y mayor espectáculo»

por REDACCIÓN fotografías: ARCHIVO

Un árbitro es también un deportista ¿qué papel debe desempeñar en el campo?

Lógicamente, impartir justicia y aplicar las reglas del juego conforme a las directrices que nosotros tenemos y, ante todo, ser un deportista más dentro del terreno de juego.

Aunque a veces no se les reconozca como tales.

Sí, a veces sí que es verdad que no se nos reconoce como tales pero bueno, somos deportistas en toda su acepción; nosotros tenemos una preparación física muy completa y por lo tanto, somos deportistas a todos los efectos. Simplemente, nuestro papel dentro del terreno de juego es que el partido se desarrolle con toda la corrección posible y que apliquemos las reglas lo mejor posible y siendo los actores principales los jugadores.

Una de sus obligaciones es revisar el terreno de juego para que esté en perfectas condiciones. ¿Cómo se encuentran los campos españoles?

Aunque no soy un especialista en césped, creo que depende de la época del año en la que los veamos y que los campos del norte de España están en mejores condiciones que los del sur o levante, quizá por la climatología. El estado en general es bueno, aunque muchas veces vemos campos que se podían mejorar. No obstante, nunca hemos llegado al caso de no poder disputar el encuentro; sí que hay campos duros o con calvas, pero tanto como para no poder jugar, no.

¿Es importante el terreno de juego a la hora de arbitrar?

Nosotros llegamos una hora y media antes del encuentro y cuando vemos un buen césped siempre decimos que aquí, el que no juega al fútbol es que no sabe jugar al fútbol. Yo acostumbro a usar zapatillas con tacos normales cuando el estado es bueno, pero si la superficie es dura, me pongo zapatillas multitaco.

¿Los profesionales del deporte saben reconocer el papel de los cuidadores de los terrenos de juego?

Indudablemente, cuando jugamos en un buen campo siempre felicitamos al personal de mantenimiento. Recuerdo un caso que su-

cedió en mi ciudad, Antequera, en un partido de la selección española sub 21 contra Kazajstán. El campo estaba fatal, y el Ayuntamiento contrató a Francisco Carvajal para arreglarlo; en tan solo mes y medio, los resultados fueron espectaculares. Se nota la mano de los profesionales que se dedican a cuidar del césped, especialmente los que trabajan en campos del golf.

Dígame el mejor césped donde se haya encontrado arbitrando un partido. ¿Y qué noto a diferencia de otros?

Un campo especial es el de Los Pajaritos, en Soria, donde juega el Numancia. Otro que también está muy bien es el Reyno de Navarra, de Pamplona, aunque si tengo que optar por uno, me quedo con Los Pajaritos.

Esta nueva moda de campos totalmente cerrados con vidrieras, con palcos VIP, multifuncionales. ¿Cree usted, que lo más importante es dónde se desarrollará el espectáculo, es decir el terreno de juego? ¿Cree, que los equipos que están desarrollando esas obras faraónicas, están teniendo en cuenta detalles como la luz natural en el césped, la sombra?

Desde la ignorancia, creo que lo lógico es que se tuviese en cuenta todos los factores, como el terreno de juego, aunque me da la impresión de que no siempre es así. El terreno de juego es lo fundamental, porque con un buen césped, se producen menos lesiones y se da mayor espectáculo.

En los años ochenta veíamos a Guruceta pitar en los campos del sport del Sardinero con gorra para protegerse de los aguaceros, totalmente de negro. ¿Cómo ha cambiado la estética del uniforme arbitral en unos años?

Se ha evolucionado muchísimo, no solo en la estética, también en la forma física, en el diálogo que se procura mantener con los jugadores, sin menospreciar cómo se actuaba anteriormente. Se evoluciona como evoluciona la vida. Somos un deportista más y tenemos fallos porque somos humanos. Todos nos equivocamos alguna vez: el árbitro, pero también los jugadores al realizar un pase, los entrenadores al hacer un cambio. Somos humanos y hay que comprender los errores.

